

Transurban Lab

el laboratorio de diseño que germina entre Bogotá y Roubaix

En el marco del año Colombia - Francia surgió este proyecto que hermanó a dos barrios de ambos países y los puso a buscar soluciones a sus problemas a partir de la autosostenibilidad.

Por: Ómar Andramunio Acero
omare.andramunioa@utadeo.edu.co

Fotografías
Alejandra Zapata y archivo Jully Andrea Herrera
linaal.zapataj@utadeo.edu.co

Unos 8.700 kilómetros separan a Bogotá, capital de Colombia, de la ciudad de Roubaix, en el norte de Francia, reconocida por ser punto de llegada de una de las clásicas más famosas del ciclismo mundial.

La distancia, su ubicación geográfica y los países a los que pertenecen estas dos ciudades son suficientes para pensar que son dos mundos completamente diferentes; sin embargo, en el 2017 un convenio entre los gobiernos de ambas naciones las unió en lo que se denominó el Año Francia-Colombia, un proyecto que generó diferentes intercambios de carácter cultural, artístico, comercial, académico y deportivo.

En esa coyuntura se planteó un proyecto entre **Design for Change** y la **Escuela de Diseño de Producto de la Facultad de Artes y Diseño de Utadeo**, que se presentó a la convocatoria de investigación y creación de la Universidad con el nombre: Transurban Lab, Estrategias de Empoderamiento Ciudadano Creativo e Innovación Social en Belén-Bogotá (Colombia) y Le Pile-Roubaix (Francia).

Belén es un barrio tradicional de Bogotá, fundado casi al tiempo con la ciudad, ubicado en la localidad de La Candelaria, entre las calles sexta y séptima y las carreras tercera este y cuarta, con aproximadamente cinco mil habitantes. **Pile es un barrio popular situado entre el centro de Roubaix y Les Trois Ponts**, conocido por su dedicación a la industria textil, pero que tuvo dificultades en el año 2000, debido a una crisis del sector.



La idea era encontrar **puntos de conexión entre ambos barrios que sirvieran como ejemplo para enlazar experiencias e identificar saberes** y habilidades que permitieran trabajar sobre sus problemáticas.

El aporte del diseño para hacer el diagnóstico

La primera fase del proyecto, de diagnóstico, utilizó diversas herramientas de diseño para generar una propuesta de solución a la problemática social en Belén; allí un grupo

de estudiantes del programa de Diseño Industrial, liderados por los profesores tadeístas **Jully Andrea Herrera Jaramillo** (investigadora principal), **Liliana Gutiérrez** (coinvestigadora) y **Jean-Jacques Martin** (coinvestigador) trabajaron una metodología participativa mediante la que se reconoció el terreno, se revisaron los problemas para identificar soluciones y oportunidades, se testearon ejercicios de cartografía con herramientas aplicadas al diseño y se bocetaron propuestas.

Ese reconocimiento evidenció que, por más alejados que estuvieran estos dos barrios, presentaban situaciones similares, pues son relativamente marginados, y aunque tienen dificultades sociales y problemas de identificación de sus prioridades, sus habitantes tienen las mismas ganas de encontrar soluciones.

Esa primera fase, ejecutada en Belén en el 2017, contó con el apoyo de tres fundaciones locales: Casa B, que realiza actividades para niños y adultos dentro del barrio; Erigaie, que se encarga de hacer análisis en el ámbito de las ciencias sociales, particularmente del patrimonio cultural, y Proyectar sin Fronteras, que hace capacitación a colegios y comunidades en agricultura urbana y permacultura (sistema de diseño que posibilita la construcción de asentamientos humanos sostenibles, ecológicamente sanos y viables económicamente).

Con el acompañamiento de los dos colegios del sector y de la Junta de Acción Comunal se iniciaron los recorridos por el barrio para identificar oportunidades de diseño. En abril del 2017 se llevó a cabo el **primer laboratorio social de diseño** al cual se integraron las profesionales francesas **Estelle Vanwambeke** (coordinadora Transurban Lab, Design for Change; **Laurie Guyot**, arquitecta; **Juliette Martin**, arquitecta, Post Office Architectes, y **Sandrine Varlet**, coordinadora de proyectos de agricultura urbana de la Alcaldía de Roubaix, e hicieron una propuesta que incorporó las ideas y bocetos generados por el equipo colombiano.

El 28 de abril de 2017 se presentaron los resultados en una mesa redonda en la que participaron cerca de 50 personas del barrio y los representantes del convenio Francia-Colombia.

La propuesta generada consistió en crear un **barrio autosostenible en términos de producción y consumo de alimentos**, para lo cual se propusieron actividades encaminadas a la construcción de huertas caseras, una huerta comunitaria y el diseño de sistemas de reciclaje de residuos orgánicos para su reutilización. Esto requería capacitar a los habitantes y a los niños de los colegios en agricultura urbana; fue una actividad realizada a través de un proceso de diseño colaborativo en el que las personas del barrio reafirmaron la propuesta.

La propuesta consistía en crear un barrio que fuera autosostenible en términos de producción y consumo de alimentos.



Trabajo de creación en el barrio Pile.

Pile, un barrio inspirador

A partir de ese aprendizaje en Belén, se inició el trabajo en Pile en Roubaix, el barrio que serviría de ejemplo para echar a andar el proyecto. En julio del 2017, tres personas del equipo colombiano viajaron a Francia: la profesora Jully Andrea Herrera Jaramillo, por Utadeo; la arquitecta Sharon Figueroa, de la Fundación Casa B, y Melissa Saavedra, quien hizo el registro audiovisual con el fin de conectar, en conjunto con el equipo francés, la experiencia, el aprendizaje y analizar las dinámicas y las relaciones en dicho barrio.

La visita permitió conocer los avances de Pile, que desde hace años cuenta con **zonas de huertas comunitarias y un trabajo en agricultura urbana**, tan adelantado que sus habitantes le apostaron a un proyecto a gran escala: un bosque comestible con árboles frutales.

Asimismo, con la visita se diseñó un dispositivo para identificar los saberes y habilidades que los vecinos de Pile integraron al diseño, construcción y manejo de su proyecto; la idea era hacer lo mismo con el naciente trabajo en Belén para involucrar a los habitantes del barrio en el diseño y puesta en marcha, lo que sirvió para alimentar la propuesta co-creada con ellos.

La segunda fase, el trabajo con la comunidad de Belén

En septiembre del 2018 se puso en marcha la propuesta con la reconexión entre el equipo Transurban Lab y la comunidad de Belén, lo que permitió que en diciembre de ese año se iniciara la construcción de una huerta comunitaria en un área de la fundación Casa B; para tal fin **la comunidad trabajó en la limpieza y adecuación del terreno, en la construcción de las camas de cultivo y recibió los talleres** que impartió la asociación Proyectar sin Fronteras.

En esta segunda fase no solo participaron estudiantes y egresados de Diseño Industrial, también se unieron estudiantes de otros programas de Utadeo, como Ingeniería de Alimentos, Ingeniería Química, Ingeniería Ambiental e Ingeniería Industrial y Pablo Calderón, profesor de la Escuela de Diseño de Producto; todos ellos apoyaron el proyecto a través de los talleres de permacultura, el diseño de huertas verticales y de un modelo de gestión para la huerta comunitaria.

Con Proyectar sin Fronteras hubo dos frentes de trabajo: el primero, Cultiva tu Barrio, actividad en la que se impartieron talleres durante ocho sábados y en los que participaron grupos de más o menos quince personas de Belén, algunas de ellas ya habían instalado su huerta casera sin descuidar la comunitaria; el segundo frente, denominado Cultiva tu Escuela, capacitó a treinta niños y docentes del Colegio Instituto de Bogotá.

El grupo de estudiantes tadeístas también trabaja en el diseño de un kit de siembra para los cultivos caseros y desarrolla un sistema de reciclaje de los residuos orgánicos que generan los habitantes del barrio para aprovecharlos, como fertilizantes, mediante procesos de compostaje.



Huerta orgánica cultivada en el barrio Belén.

La permacultura es un sistema de diseño que posibilita la construcción de asentamientos humanos sostenibles, ecológicamente sanos y viables económicamente.

En 10 años Belén será un barrio autosostenible

La visita a Pile y el conocimiento de su modelo hizo pensar en la proyección de la tercera fase del Transurban Lab en Belén, que consistiría en implementar un modelo de gestión que permita que, a la vuelta de 10 años, este sea un barrio autosostenible. Para lograrlo, se trabaja en el desarrollo de actividades contenidas en una línea de tiempo que marca la realización de proyectos y actividades.

La idea es que una vez finalicen las actividades de capacitación y talleres, las huertas, tanto la comunitaria como las que se cultivan en las casas, aporten los productos que podrán ser trocados a través de un sistema que aún está por diseñarse, pero que, sin duda, gracias al empuje, el compromiso y trabajo de los vecinos del barrio Belén, será una realidad. **E**